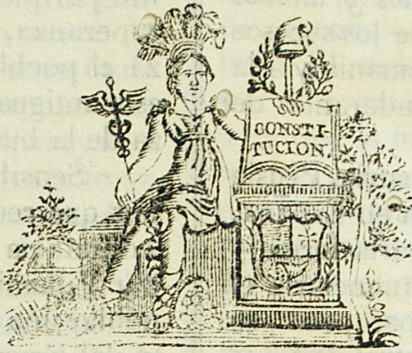


Telegrafo de Lima.

Se publicará todos los dias exceptuando los festivos en la IMPRENTA CONSTITUCIONAL de JUAN CALORIO situada en la calle de la CONVENCION casa número 173. Se entregará en la casa de los señores suscritores por el precio de doce reales que deben ser pagados al principio de cada mes. Se vende en las tiendas de los señores Do



rado calle de Judios y Grande calle de Mercaderes en un real cada pliego. Los avisos deben estar en el despacho á las doce del dia anterior al en q' se quieran publicar; de lo contrario quedarán para el dia siguiente: previniendose (q' dichos avisos) se pueden poner en castellano, frances, ingles é italiano á voluntad de los interesados.

Num. 773]

MIERCOLES 10 DE FEBRERO DE 1836.

(Un real,

FIESTAS RELIGIOSAS.

Sta. Escolástica v. } } JUBILEO CIRCULAR
y San Guillermo c. } } En la Trinidad.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

E SOL está en *Aquario*.

Sale á las 5h. 47m.—Se pone á las 6h. 13m.
La LUNA está decreciendo tiene 24 dias.
Temperatura 22 g.—Reaumur.—Farenheit 82.

CORREOS — —

ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA. DIA 9.

Nombres de los hospitales.	Entra-ron.	Salie-ron.	Murie-ron.	Ecsis-ten.
San Andres...	17	8	4	436
Refujio...	0	1	0	71
Loquerias....	0	0	0	84
Caridad.....	9	9	0	214
Huerfanos....	1	0	1	148

Total de ambos sexos.....953

CEMENTERIO GENERAL.

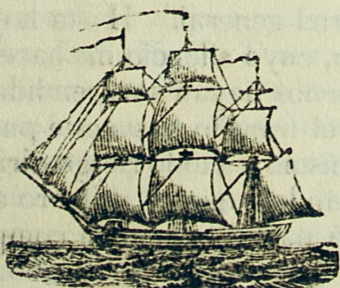
Sepultados el dia 9.

Hombres.....	2
Mugeres.....	2
Parbulos.....	4

Total..... 8

Casa de seguridad publica—

Entraron.....	1
Salieron.....	0
Ecsisten.....	29



MARITIMA

Buques ecsistentes en el puerto del Callao.

FRAGATAS DE GUERRA.

Brande-Wine, Norte Americana.—Tribe, Francesa.

Flora—Francesa.

CORBETA.—Robert, Inglesa.

GOLETA.—Boxes, Norte-Americana.

Constitucion Inglesa.

BERGANTINES.

Congreso Nacional.—Jeneral Orbegoso Idem.
BUQUES MERCANTES.

FRAGATAS.

Independencia, Norte-Americana.

BARCAS.

Hipomenes Inglesa.—Manly Idem—Perla Chilena

BERGANTINES.

Concepcion Nacional — Bonanza Ingles.
Elizabet Redelife Idem.—San Ignacio Chileno.
POLACRA—Miranda Chilena.

BERGANTINES GOLETAS.

Gertrudis Idem.—Bolivar Ingles.—Concepcion Id.
Peruvian Sardo.—José Nacional.

GOLETAS.

Perla Nacional.—Atlante Idem.—Mercedes Idem.
Amalia Colombiana.—Maquinhuyo Nacional,
Clarion Americana.—Torreblanca Nacional.
Manuel Adolfo Nacional.

ESTERIOR

EUROPA.

Se nos escribe de Munich, con fecha 22 de junio.

Sabemos por conductos fidedignos, que el gobierno ruso en una comunicacion reciente á los gabinetes de Berlin y de Viena, ha hecho las propuestas siguientes, para el caso de una intervencion eventual de la Francia en la cuestion de España.

En el ecsordio de la nota diplomática á que nos referimos, dice que, la corte de San Petersburgo sostiene que la España está sinceramente adherida á la lejitimidad y á la persona de D. Carlos. Para probarlo, insiste sobre la facilidad relativa, con que el rey Fernando gobernó sus Estados, mientras que el nuevo réjimen se ha visto bien pronto rodeado de dificultades; y amenazado de una insurreccion siempre creciente. La desercion de los cristinos se menciona tambien como una prueba de la simpatía que inspira D. Carlos; en fin, que aunque la Francia misma, juzgase necesaria la intervencion, reconocia la impotencia de los adversarios de D. Carlos.

Despues de estas infundadas observaciones, la corte de San Petersburgo sostiene que la intervencion francesa no teniendo por base ningun contrato europeo, ni teniendo por objeto conservar ó vengar derechos de la Francia, violados ó desconocidos, no se reputaría sino como uno de aquellos actos de arbitrariedad, en que un gobierno no escuchando sino á sus pasiones se desentiende de

mantener sus buenas relaciones con las otras potencias, y que la Europa no seria indiferente á una marcha que podria imponerla un régimen revolucionario.

En consecuencia, la Corte Imperial de San Petersburgo, por el interés de sus vecinos y aliados mas que en el propio, y advirtiendole que los sucesos de la Península conmovieran á la Alemania y á la Rusia, propone á las potencias preponderantes de Alemania.—

1.º Una protestacion comun de Austria, Prusia y Rusia contra la intervencion francesa en España.

2.º En esta protesta no se declararia formalmente á favor de D. Carlos; no se anunciaria el reconocimiento oficial de este principe, pero se escusaria de la Francia la estricta neutralidad que las cortes del Norte habian observado.

3.º Que si la Francia no escuchase estos consejos, no se tomara provisoriamente ninguna medida fuera de la protesta diplomática, ó al menos no se acordarian publicamente ningunas de aquellas medidas que la necesidad podria reclamar en provecho del equilibrio europeo; mas los tres potentados tendran un congreso para proveer. Los principes de la confederacion germánica serian invitados á tomar parte en él; se admitirian tambien enviados de Suecia y de otros paises.

Se dice q' esta nota es conocida del gabinete de Munich algunos dias há. Se trata formalmente del próximo viage del Rey Luis á Toeplitz. El Duque de Nassau irá tambien. Se dice que la Sajonia, el Wurtemberg y Bade, ponen dificultades; se cree que Hanover no participará del congreso eventual de los gobiernos del Este.

Es de creer, entretanto, que antes de las resoluciones de este congreso, la guerra civil habrá terminado en España, y que las potencias del Este no obrarán contra un hecho consumado. Mas, si despues de la reunion del congreso continuase la guerra, las mismas potencias fundandose sobre este hecho, sacarian de él fuerzas, que es interesante á la Francia é Inglaterra no alimentar con sus vacilaciones.

Entre tanto el écsito de la guerra en España no puede ser por un instante dudoso. El triunfo de D. Carlos seria el del absolutismo en Europa; y este absolutismo jamás podrá sentarse ni sobre laureles fáciles, ni sobre ruinas ensangrentadas.

Se ha adquirido la prueba de que la Holanda no solo presta á D. Carlos auxilio de armas y de dinero, sino tambien que le subministra soldados y oficiales. El 11 del presente mes de julio un buque holandez ha desembarcado en el puertito de Cuillmo; sus oficiales, al bajar á tierra trataron de sublevar los habitantes y de proclamar á D. Carlos; pero el écsito no ha sido cual lo esperaban. Arrestados en el acto por la milicia urbana, han sido conducidos á Santander, donde no tardarán en ser fusilados. Estos infelices, engañados por los Diarios de su pais, se habian figurado que no tenian mas que presentarse para arrástrar la poblacion, cuya gran mayoria, segun dichos Diarios, era decidida por D. Carlos. Podrán convencerse, pero demasiado tarde, del error en que habian caido.

[Diario de Buenos Ayres.]

LA FLORIANA.

El 14 de noviembre del año pasado dió la vela de Guayaquil para aquella isla el bergantin de guerra Ecuatoriano, llevando á su bordo al señor coronel José Maria Villamil, gobernador del archi-

pielago, y cuarenta personas mas, la mayor parte colonos voluntarios, incluidos doce jovenes de buenas familias, destinados al colegio que ha ofrecido establecer y dirigir el mismo gobernador. Al anunciar este ofrecimiento, tan grato á nuestros corazones porque tiene en su apoyo la probabilidad y la Esperanza, nos sentimos inclinados á creer, que quizá el pueblo naciente de la Floriana rivalizará á esta antigua ciudad en interes y celo por la enseñanza de la buena educacion. ¡Triste idea!

Sensibles al verdadero merito no podemos menos que recomendar á la consideracion publica la constancia y consagracion, que ha mostrado el señor Villamil en la importante y ardua empresa de poblar una isla solitaria para hacerla parte integrante del Ecuador, y util á la humana sociedad. Los que sepan apreciar debidamente lo mucho q' cuesta al hombre civilizado apartarse de las relaciones que la naturaleza le hace amar, y abnegarse de todo lo que es grato á la vida para sepultarse en el fondo de un desierto, solo por ser util á sus semejantes: los que se tomen la pena de considerar, q' en el espacio de tiempo transcurrido, desde q' se empezó á poblar la isla hasta el presente, no se ha notado irregularidad en aquellos pobladores: los q' conozcan el incremento que ha tomado aquella poblacion, la cual cuenta ya trescientos habitantes, y q' todo en ella ha ido en progresion; los que conozcan todo esto haran justicia á los merecimientos de su fundador. Por lo tocante a nosotros le tributamos nuestro reconocimiento, y deseamos con el mayor fervor, que ni las vicitudes del tiempo, ni las guerras, ni las revoluciones le hagan desmayar de su noble empresa; y que para coronarla, de un modo digno del siglo en que vivimos, ponga las bases de la buena educacion, por medio del colegio que ha ofrecido. Si asi sucede la posteridad podrá decir por que todo es relativo, *que si Romulo fundó un gran pueblo, y Numa le dió leyes, Villamil fué a un mismo tiempo, aunque de un pueblo pequeño, fundador y maestro.* (El Ecuatoriano.)

INTERIOR

En el número anterior ofrecimos a nuestros lectores la siguiente carta que es copia de la original relativa á las ultimas noticias del sud.

A bordo de la corbeta Joven Amalia en Callao.

Islay febrero 2 de 1836.

Señor Don Antonio Solar.

Mi querido amigo:—El 29 del pasado fondeó en este puerto la goleta Caupolican. Inmediatamente hice pasar al oficial Puente con toda la correspondencia que traia para el general, y entiendo que el 30 por la noche llegaria á Challapampa, es decir á esta banda de Arequipa, en donde está situado el cuartel general. Hasta hoy no he tenido aviso alguno, cuyo silencio me hace sospechar que los enemigos nos hayan sorprendido algun dia en el transito hasta este puerto. Sin embargo hoy mismo y á todo riesgo, dirijo un propio al general avisandole que el primero á las dos de la mañana, una partida enemiga compuesta de 25 á 30 hombres procedente de Tambo, sorprendió en tierra al general Valle, al coronel Montoya que se hallaban en clase de detenidos por el mal exito de la expedicion á Iquique—al mayor Arabena y á un oficial Ponce, juntamente con el administrador de aduana don Simon Garcia, todos los que fueron conducidos á Tambo en el propio acto, sin duda para seguir á Moquegua ó Torata en donde existia

Brawn. La poca tropa que habia en tierra de los enfermos combalecientes hubiera sido bastante para impedir esta desgracia, pero una vana confianza los hizo descuidarse á pesar de mis repetidas instancias para que estuviesen siempre alerta.

La corbeta Restauradora con el general Guise y goleta Limeña, salieron para Arica con el objeto de tomar aquel puerto y bloquear el de Iquique á fin de no dejar punto alguno de apoyo á la goleta Olivia que dicen ha salido de Valparayso al mando de Friman. Hemos quedado aqui la fragata general La-Mar con los trasportes Amalia, Aya cucho y Fama.

El general en su ultima comunicacion del 24 de enero me dice estaba proximo á dar una batalla; mas como desde entonces nadie ha venido de alli, ignoro lo que haya sucedido. Sin embargo nunca espero sino buenos resultados.

Ya habras recibido el auxilio que te condujo el general Vivero que despaché de aqui en 15 horas. No dudo que con él y tu incansable actividad y vigilancia queden frustradas las vanas tentativas del señor Vidal y demas que lo acompañan.

Lee á Juanita esta carta para que sepa cuanto te comunico.

He despachado el bergantín Amandus Carolina sin esperar pasaporte de Arequipa por que seguramente el extraordinario que se remitió ahora cinco dias con este objeto, ha caido en manos de los enemigos.—Se repite siempre tuyo afectisimo amigo.

P. Salmon.

VARIEDADES

EL CONVENTO ESPAÑOL.

“Et qui fecere, et qui facta aliorum scripsere, multi laudantur.”

SALLUST.

Durante la terrible lucha que, hasta 1814 denominaron los españoles con la pomposa calificación de “guerra de la independencia,” un debil desatamiento de cazadores, enviado á reconocer, hizo alto por la noche en una aldea llamada Figueras. “Hola!” gritó el gefe de esta tropa, despues de haber detenido su caballo ante la puerta de un convento, unica casa de aquel lugar que pareció debiese ofrecer socorros á hombres hambrientos, y que necesitaban descansar de las fatigas de una penosa marcha. “Abrid, ó por vida del demonio! que no os han de servir vuestros rezos;” y al hablar de este modo golpeaba fuertemente la puerta con el sable, como indicando q’ si no se apresuraban á obedecer, no tardarian en cumplirse sus amenazas. Pasaron algunos minutos en silencio; durante los cuales parecia que las personas que estaban adentro de liberaban sobre la conducta que deberian observar; quitaron luego las barras de fierro q’ guardaban en la casa, y se presentó un viejo vestido con el hábito blanco del orden de S. Benito. Traia un hachon cuya luz hizo brillar repentinamente las armas de los soldados, y sirvió aunque imperfectamente para alumbrar el espacioso patio que se encontraba entre el cuerpo principal de la casa y las paredes exteriores del monasterio. Buenas noche padre, dijo el coronel frances con un tono burlesco, haciendo una reverencia; yo traigo á vuestra santa comunidad muchos recuerdos del emperador Napoleon y de vuestro rey José; cuento por consiguiente con vuestra buena acogida: vuestras bodegas deben estar bien provistas.” Al oír las ultimas palabras de esta arenga, el viejo frayle dió vuelta el hachon para que no viesen el carmin que tenía sus mejillas

habitualmente palidas, y redujo su respuesta á una ligera inclinacion de cabeza.

Laville, este era el nombre del coronel, no echó de ver su alteracion; despues de haber mandado á sus soldados que echasen pie á tierra, y colocasen sus caballos en el patio, se dirigió seguido de sus compañeros, ácia la habitacion de los frailes. El ruido de las espuelas que resonaban mientras atravesaban los claustros del convento anunció á los que le habitaban la aproximacion de sus enemigos. esos burlones desapiadados, de todas las practicas de la religion, por que esta era la reputacion que tenian los franceses en España: reputacion merecida en parte, y fundada en las pias exageraciones de hombres que conocian los medios de entusiasmar á una poblacion fanatica.

Cuando ellos entraron en el refectorio, todos los hermanos que se hallaban alli reunidos, se levantaron de sus sillas, y miraron con calma á los recién venidos. “Perdonadme, padres, gritó Laville; á quien impuso respeto por un momento su continente lleno de dignidad: perdonadme que haya venido á incomodaros; pero mi gente necesita descanso, y creo que en este tiempo de revueltas no tengo mejor disculpa que daros por la confusion que os causo. Es preciso que mi gente encuentre aqui buena mesa y buena cama, por q’ si no....” y llevó la mano al puño del sable. Pero yo creo, añadió, q’ no nos veremos obligados á llegar á los estrechos.—Señor, contestó el abad, se cumplirán los deseos de U. aun cuando no fuesen enteramente conformes con los nuestros.—Creo que si yo me fiase en vuestra buena voluntad seria algo escasa nuestra comida de esta tarde.—Los hechos le convenceran á U. de la injusticia de sus pretensiones, replicó el abad; y dichas estas palabras rogó á sus huéspedes que se sentasen, y encargó á los hermanos sirvientes que tragesen lo mejor que hubiese en el convento.

Se tendió la mesa y se cubrió de delicados manjares, y pronto la desconfianza dió lugar á la cordialidad mas franca. El abad dejó por un momento la sala del banquete, y volvió acompañado de dos hermanos que traian inmensos vasos de plata llenos de vino muy delicioso. Digame ahora gritó un oficial joven recién salido de la escuela militar, digame si tiene aqui una muchacha bonita..... ya me entiende; una sobrina ó cosa parecida.” Una centella de rabia brilló en los ojos del superior, pero el acalló su indignacion y se contentó con sonreirse mirando al teniente. No tema U. nada, dijo, que no ha de faltar á la fiesta de esta noche ninguna de las cosas que Dios permite; será tan buena que no probarán Uds. otra mejor, pero guardenos Dios de tener bajo nuestro techo entes tan abominables como los que U. acaba de nombrar.—No hagais caso del teniente, contestó Laville, q’ es un loco, por que las mugeres son algo todavia en la vida; degemonos de chanzas, y bebamos vino, que es lo mejor. Pero, buen padre, agregó despues de haber llenado su vaso, quiero que echemos trinquis juntos; permitidme que os ofrezca la copa.—Las reglas de nuestra orden, respondió el abad, nos prohiben tomar vino; U. pues me disculpará asi como á mis hermanos de que no les acompañemos. Laville se sonrió ironicamente, como si hubiera pensado que fuese mera hipocresia de parte del abad; llevó el cubilete á los labios: pero habiendosele ocurrido otra idea, lo volvió á poner en la mesa sin probarlo. Los frailes le miraron silenciosos; y parecia q’ esperaban con inquietud la esplicacion del acto del frances.

“Amigos, gritó Laville con un ceño torvo, no probeis este vino, por que quizas está envenenado; no seria esta la vez primera que los frayles nos diesen semejante chazco; pero si esto es así, hermanos míos, podeis encomendaros á Dios.” Mientras hablaba de este modo tenia clavados los ojos en el abad, cuyo rostro sereno parecia que desmintiese las sospechas del coronel. “Bebed primero de este vino vos y vuestros hermanos, continuó Laville, y beberemos despues.” El abad levantó los ojos al cielo, y pareció por un momento sumergido en una meditacion: tomando luego el vaso que se le habia ofrecido, se bebió lo que contenia. Todos los miembros de la comunidad bebieron á su vez.

“¿Está U. contento ahora” dijo el abad; ¿se han desvanecido esas dudas tan poco nobles? “Si, respondió el coronel frances, ved la prueba de ello,” y se vació el cubilete. Todos sus compañeros de armas hicieron otro tanto, y se repitió muchas veces la misma maniobra. El abad cuidó de que repartiessen una cantidad suficiente del mismo licor á los soldados, que bendigieron su buena fortuna.

Entre tanto, empezaron á calentarse las cabezas. El teniente se preparaba á cantar la famosa cancion del general Laville, á quien habia llenado de benevolencia para con los frayles, la conducta del abad, quizo ahorrarse este escandalo. “Señores, dijo: no estamos en lugar, ni hora de cantar, bebamos el ultimo trago y vamos á acostarnos; pero antes demos las gracias á estos buenos padres por su hospitalidad.” En este momento el abad se levantó con precipitacion de su asiento, echó una mirada terrible á todos los oficiales, y gritó con una voz de trueno; “deteneos! viles instrumentos de la violencia, en vano ireis á buscar descanso, no volvereis á probarle en este mundo: escuchadme y temblad: “el vino que bebisteis estaba envenenado.” Yo lo hice con estas manos. Nuestro Dios, nuestro pais nos han exigido este sacrificio y lo hemos hecho.... Nosotros vamos á morir tambien, pero será dulce nuestra agonía porque asistiremos á la vuestra.”

A estas palabras, á esta terrible declamacion, que ya estaba confirmada suficientemente por los sufrimientos, los franceses se abalanzaron furiosos sobre los traidores..... Pronto se levantaron entre el silencio de la noche unos gemidos, unos gritos espantosos mezclados con horribles imprecaciones. Amaneció el dia, y no salió del convento ni un solo frances de los que habian entrado la víspera.

EL TELEGRAFO

PRONUNCIAMIENTOS.

Cuando son por el orden, espresion grata, espresion de justicia, cuando apoyan la traicion, cuando apadrinan la arbitrariedad con ultrage del sagrado código de las naciones, espresion de dolor, espresion de afrenta, de eterno oprobio para los atentadores. Infeliz el estado donde principian á repetirse estos actos, propios solo de los seres mas corrompidos, de nombres venales que desconociendo el honor que debe ser la norma de los ilustres militares en quienes la nacion deposita sus augustos derechos, en quienes descansa la parte sana de los pueblos, desprecian los ecos del deber por mezquinos intereses, y venden su reputacion al que mas les diera. Con verguenza recordamos á los monstruos de abominacion q' en estos ultimos tiempos han lacerado la patria de heridas insanables, empapando con sangre los campos q' debieran pro-

ducir las mieses, y que en este año ofrecerán solo la melancolica perspectiva de la inutil maleza. Hombres del daño, cuando disteis un paso tan absurdo ¿no estudiasteis la voluntad de los pueblos? ¿no advertisteis que los peruanos en comun son idolatras de la ley que los constituye, y que no bastan amargos militares, no los execrandos hechos del terrorismo, que es el favorito de los tiranos, para sobreponerse á un pueblo celoso en la defensa de sus garantías? Creisteis que por que eramos inermes, abusariais de nuestra situacion y nos impondriais el ferreo yugo para hacer de nosotros á vuestra voluntad? ¿para hacer de la gran familia peruana un misero rebaño de esclavos que temerosos del castigo, jamas fuesen capaces de alzar las oprimidas frentes para hecharos en cara vuestra perfidia, vuestro horrendo crimen? ¿cuán equivocados estabais! ó al menos ¿cuán ciegos os tenían vuestros mismos perfidos deseos! Los peruanos que tan heroicos ejemplos han presentado á la faz del mundo de entusiasmo y bravura en defensa de sus libertades patrias ¿cederian jamas á un puñado de facciosos, denotados por sus vicios y maldades, y plegados á la tiranía, por que solo bajo la dominacion de un monstruo, uniforme con ellos en toda especie de delitos, podrían ser tolerados? No; los pueblos esperaban la menor coyuntura favorable para erguir sus cabezas abatidas y haceros temblar dó quiera que estuviesen, de su justo resentimiento. Llegó el caso ¿en que caberna, en que profundo abismo podreis eludir su justa venganza? ¿podreis evadiros de la segur cortante que amaga sobre vuestras cabezas? Si, infames: vuestro anatema está pronunciado, y ninguna consideracion podrá substraeros del fallo de la ley.

AVISOS

AL PUBLICO.

Por auto proveido por el señor juez de 1.^a instancia Dr. D. Antonio Carrasco, se ha mandado sacar á remate una casa que se halla bajo del núm 187 cituada en la calle de los Gremios treinta á la de este nombre, propia de D. Juan Herrera, señalándose para ello el Viernes 12 del presente y siguientes.—Lima febrero 9 de 1836.

Baltazar Nuñez del Prado.

BENEFICENCIA PUBLICA.

Se suspende el remate del Ramo de suertes avisado para el Viernes 12 del corriente, de orden del señor prefecto del departamento; y no tendrá lugar hasta nuevo aviso.—Direccion de Beneficencia,—Lima, 10 de febrero de 1836.—Director *Juan Gil.*

SE VENDE.

Un famoso caballo de brazos de buena estatura y en precio cómodo, en esta imprenta darán razón á el

SE TRASPASA.

Una oficina con todos sus enseres de destilacion de aguardientes y licores; en esta imprenta se dará razon.

Quien quisiere comprar la chacarita nombrada la Quinta, sita en la portada de Juan Simon, ocurra á esta imprenta.